

COLEGIO SALESIANO "MONSEÑOR JOSÉ FAGNANO"
Padre Rossa, 1456
Casilla 7
Puerto Natales - Chile



EMILIO ANGELO PASTORI GIRONI



* *25 de junio de 1926, Milano (Quarto Uglerio)*
ITALIA
+ *22 de octubre de 1995,* →
Puerto Natales - CHILE



Queridos Hermanos:

En el mes de enero de 1995 tuvimos la grata noticia, que nos alegró sobremanera, de que el Padre Emilio Pastori Gironi había sido destinado a la parroquia "María Auxiliadora" de esta ciudad de Puerto Natales.

Conocíamos su vasta experiencia acumulada en un cuarto de siglo de actividad parroquial.

No han pasado diez meses y cumplio con el doloroso deber de comunicarles su repentina fallecimiento acaecido el domingo 22 de octubre, cuando la Iglesia celebraba el Día Universal de Misiones.

Había celebrado dos Misas, y se hallaba junto a otro hermano de la comunidad, descansando en la sala de estar a la vez que gozaba con las alternativas de un partido de fútbol transmitido por televisión... De repente se quedó dormido, y dormido para siempre, víctima de un fulminante paro cardíaco.

El obispo de la diócesis de Punta Arenas, Monseñor Tomás González Morales, sdb, que se hallaba haciendo la visita pastoral, le administró la Sagrada Unción de los enfermos.



1. DATOS ANAGRÁFICOS Y CURRÍCULUM SALESIANO

Era milanés, habiendo nacido el 25 de junio de 1926, hijo de Pietro Pastori y de Carlotta Gironi. Quince días después fue bautizado en la parroquia de los “Santos Mártires Vidal y Valeria”, de Pessano.

El 18 de noviembre de 1946, ingresa, por primera vez a una casa salesiana: Ivrea. Allí, posteriormente, opta por seguir la vida salesiana y entra al Noviciado de Villa Moglia el 16 de agosto de 1950.

Antes de la primera profesión tuvo un serio contratiempo para continuar: una comunicación del Maestro de Novicios al Inspector, don Dino Cavallini, en la que le señalaba un impedimento del joven Pastori: “...ha l'occhio sinistro spento... e si sarebbero fatti y passi necessari per ottenere la dispensa voluta...”, la que le fue concedida por el Rector Mayor.

Habiendo hecho la primera profesión el 15 de agosto de 1951, cursó Filosofía en Foglizzo (1951-1953), para seguir luego con la práctica del “tirocinio” en Mirabello (1954-1956). Durante el año 1955 obtuvo el “Diploma di Abilitazione Magistrale” (Maestro de Enseñanza Básica).

A fines de 1956 llega a Chile, y cursa Teología en el Estudiantado Teológico de La Cisterna, culminando con su Ordenación Sacerdotal el 30 de noviembre de 1960, que recibió de manos de Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, Administrador de la Arquidiócesis de Santiago, “sede vacante”.

Sus “obediencias” no fueron muchas, y giraron preferentemente en torno a la pastoral parroquial (25 años); contemporáneamente, fue director por ocho años de otras instituciones (Macul-Escuela Agr. “Sagrada Familia”, Punta Arenas-Comunidad “Cristo Obrero”). Durante un trienio fue Vicario General de la diócesis de Punta Arenas.

Fue párroco en Macul, Punta Arenas, Linares... Puerto Natales.

2. SEMBLANZA HUMANA Y SACERDOTAL

¿Quién y cómo era el Padre Emilio Pastori?

No es fácil dar a conocer el perfil humano, salesiano y sacerdotal del Padre Emilio, pues su figura mostró diversas facetas en su rica personalidad y en los múltiples servicios a la Congregación y a la Iglesia.

Es verdad que todo hombre es un misterio, pero algo siempre se puede desentrañar a través de sus actos, de sus palabras, de sus servicios.



2.1. FUE UN SALESIANO

El Padre Pastori fue un genuino hijo de Don Bosco. Asimiló de tal forma la vida salesiana, que en su actuar se transparentaba un ardiente “corazón oratoriano”, siempre dispuesto a servir con alegría, con entusiasmo, con chispa (le gustaban las bromas y los chistes), con creatividad, con simpatía.

Su cercanía a la gente era sorprendente; él iba a los fieles, a los niños, a los jóvenes, a los adultos, a los ancianos. Nunca se le vio hacer diferencias entre las clases sociales: todos eran sus hermanos, a quienes acogía con cariño, con bondad, viendo en ellos los actuales rostros de Cristo.

Fue un hermano entre hermanos. Amaba y se entregaba a su comunidad; le gustaba compartir todos los momentos comunitarios. Sus chistes siempre estaban a flor de labios. Cuando realizábamos los paseos comunitarios, él era el más entusiasta; se preocupaba, incluso, de llevar algunos juegos de salón.

La consagración al Señor había impregnado su vida. La relación con los hermanos y los fieles era serena, alegre, mostrando un corazón tierno, indiviso, dispuesto siempre al afecto, al cariño.

2.2. FUE UN SACERDOTE

Siempre se mostró “sacerdote”: en el púlpito, ante las autoridades, ante las gentes sencillas, ¡siempre!

Su preocupación fue cómo evangelizar, cómo celebrar los sacramentos, cómo vivir su sacerdocio con los laicos.

Reunía a los más comprometidos, los formaba, los animaba, los instruía en los nuevos documentos de la Iglesia, del Papa, del Obispo, de la Congregación Salesiana.

Una de las prioridades para los agentes pastorales de la parroquia de Puerto Natales era la “Formación”; allí estaba la clave para ofrecer un servicio de mayor calidad en las diversas comunidades cristianas.

Su corazón de pastor lo llevaba a atender a quien fuera y a la hora que fuese. A todos acogía con bondad, con respeto, con extrema delicadeza; hasta el más pobre se sentía atendido con cariño.

Tenía una capacidad de escucha que invitaba al diálogo y a esperar una palabra oportuna, siempre optimista.



2.3. FUE UN MISIONERO

El compromiso religioso, asumido en la Iglesia para vivirlo en la Congregación Salesiana, lo llevó a no reservarse nada para sí y a entregar hasta el último minuto de su vida.

Llegó a nuestra patria, y la hizo suya. El Supremo Gobierno le otorgó la ciudadanía el 7 de abril de 1971. Amó esta tierra con valentía y generosidad, asumiendo con celo apostólico las diversas obediencias que se le fueron pidiendo y en distintas circunstancias, tanto en la vida de la Iglesia como del país.

Le tocó servir, por muchos años, a los predilectos de Jesús: los pobres. Con particular cariño recordaba a los pobladores de Macul.

Su vida nos atestigua que asumió la condición de pobre, para esparcir la riqueza del Evangelio, reavivando la esperanza perdida, entibiando las manos heladas, como lo hizo el Maestro de Nazareth.

Volvió varias veces a su patria para visitar a su familia, especialmente a su anciana madre. La última vez que la vio fue algo hermoso, aprovechando cada minuto junto a su madre, de 93 años entonces, y sintiendo no poca pena al ver que el tiempo transcurría veloz, y debía volver al campo de su trabajo y despedirse de ella.

2.4. FUE UN HOMBRE DE ORACIÓN

Era de los primeros en llegar a la capilla. Llamaban la atención su forma de orar, su postura exterior, su silencio, su rostro, su forma sencilla de compartir sus reflexiones, que apuntaban siempre a lo esencial de lo cotidiano.

Una de las grandes “riquezas” que nos ha dejado son sus muchos cuadernos, escritos desde la década del cincuenta. Se ve, en ellos, el itinerario de un hombre creyente, se ve el encuentro con el Maestro que llama y pide, y la respuesta del discípulo que responde y da; es la historia de un alma.

Son escritos de amor. Allí encontramos lo que decía Teresa de Ávila: que la oración es cuestión de amistad, de profunda amistad.

2.5. FUE UN RELIGIOSO SIEMPRE “AL DÍA”

Leía mucho, se instruía, se preparaba siempre, no improvisaba, quería estar “siempre al día”. Pedía prestados libros para leerlos y sacar provecho, recortaba di-

versos artículos de diarios, revistas, folletos, todo lo que pudiera serle útil para servir mejor, y lo daba a conocer, a comentar.

Entre los años 1960 y 1964 hizo un curso de Derecho Canónico en el, entonces, “Pontificio Ateneo Salesiano” de Roma, obteniendo, primero, el “Bachillerato” (24.06.1963) y luego la “Licencia” (25.05.1994). Incluso realizó un curso de “perfeccionamiento” en inglés, obteniendo un diploma en el “Salesian College, Cowley, Oxford. Tiempo “libre” que tenía lo dedicaba a la lectura.

2.6. FUE UN HOMBRE OPTIMISTA

Siempre alegre, chispeante. Sus chistes (aunque “fomes” a veces) animaban y alegraban a la comunidad y cuantos le rodeaban y compartían labores con él. Nadie se escapaba de sus “tallas” (nunca pesadas, nunca hirientes). Eran bromas sencillas que llamaban a la confianza y a la cercanía.

Queridos Hermanos:

Ciertamente que del Padre Emilio Pastori se puede decir mucho más. Como tantas cosas que se dijeron en sus funerales, primero en la parroquia “María Auxiliadora” de Puerto Natales, luego en la parroquia de “Cristo Obrero” en Punta Arenas, donde sus antiguos feligreses esperaron sus restos hasta muy avanzada la noche (pasadas las dos de la madrugada), y se le hicieron cariñosas y muy sentidas honras fúnebres. Lo mismo en la parroquia “María Auxiliadora” de Punta Arenas, de la que también fue párroco.

Todas esas honras fúnebres, presididas por el obispo diocesano, constituyeron una expresión de cariño y de reconocimiento hacia quien fuera un celoso pastor de estas comunidades cristianas.

Su vicepárroco en Puerto Natales, expresó ante los consternados feligreses que no podían creer la muerte del Padre Pastori: “... Hermanos, la tarde está cayendo, y nos envuelven las redes de la muerte... Natales ya no gozará viendo a su cura de talante regio caminar por sus calles orando por su pueblo... Muchas veces me dijo: ‘Estoy cansado... quiero caminar para rezar por el Pueblo...’”.

No había pasado un año de su muerte y ya la Ilustre Municipalidad de Puerto Natales quiso dejar viva su memoria para la posteridad, designando con el nombre del Padre Emilio Pastori a una calle de un popular barrio de esta ciudad.

Cuanto he escrito en esta carta mortuoria, aunque muy parcial, desea ser mi testimonio agradecido a su persona, que fue padre, amigo, sacerdote, maestro.

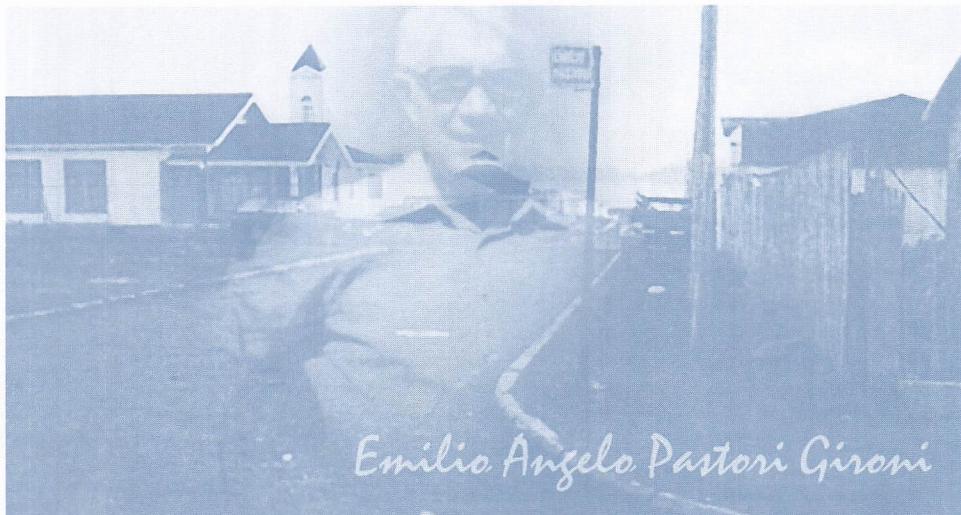
Creo que lo dicho refleja, en cierto modo, el sentir, el pensar de mis hermanos salesianos de esta Comunidad de Puerto Natales, y de cuantos, salesianos y laicos, conocieron al Padre Emilio y compartieron con él trabajos pastorales a lo largo de su vida.

En la común oración que elimina distancias y barreras, me profeso de todos ustedes, hermanos salesianos, afmo. en Don Bosco,



*Sac. MANUEL FAJARDO UBILLA, SDB
Padre Director*

*Puerto Natales - Chile
20 de diciembre de 1997*



Emilio Angelo Pastori Gironi

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Sac. PASTORI, EMILIO
+ 22 de octubre de 1995
Puerto Natales - Chile
69 años de edad
44 años de Profesión Salesiana
35 años de Sacerdocio